

## **SALVACIÓN DE VIDA - POR GRACIA**

*por*  
**Barbara Samuel**

Vamos a hablar de la realidad de nuestra gran salvación que tenemos ahora en Cristo. Esto significa la Vida que hemos recibido, y la vida que podemos vivir ahora: la Vida Eterna. Pero "la Vida Eterna" no es "mi vida para siempre", sino la relación que ahora tenemos con Dios al recibir a Su Hijo.

- Juan 17:2-3, *"Como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado."*

Esto es experimentar Su Vida como Uno con el Padre, por el resucitado Hijo de Dios que es la Vida. Esta relación de "conocer" a Dios como Padre en Su Hijo es la realidad de nuestra salvación, y la Vida que deber ser vivida cada día. Cuando Jesús caminó en esta tierra siempre anduvo en relación con Su Padre, en unidad, y esta es la Vida que Dios nos ha dado. Y Él desea que caminemos siempre en esta comprensión de la unión con Dios.

La palabra "conocer" en Juan 17:3 es el GINOSKO Griego (Strong # 1097) y no está hablando de un conocimiento teológico o intelectual, sino de una experiencia. Significa "conocer absolutamente, permitir, tener en cuenta, percibir, resolver, poder hablar sin duda, entender." Dios nos trae a esta unión mientras estemos aquí en la tierra para que podamos manifestar esta relación en la tierra. Ahora a pesar de que esta relación es espiritual, celestial, ¡tendrá manifestación en la tierra! Nosotros como creyentes tenemos que ser los que declaremos esta unión (no sólo al predicarla, sino viviéndola) en el mundo. Jesús habló de esto en:

- Juan 17:20-23, *"Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos. Que todos sean uno, como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como me has amado a mí."*

Podemos ver que todo es para la gloria de Dios – para que todos crean a causa de esta Unión manifestada en la vida de los creyentes .

- Hechos 17:28, "*... en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser*",

Pero el Señor nos está desafiando: ¿estamos simplemente diciendo que debido a que eso está en la Escritura, estamos todos los días viviendo eso? Porque "nuestras" vidas cotidianas deben ser diferentes si verdaderamente estamos encontrando nuestra vida y ser, (no sólo en Él como la "posición" de nuestra salvación) en la naturaleza de Cristo, es decir: la vida en esta tierra como su Cuerpo, con Cristo como la Cabeza gobernando en todas las cosas. Y como tenemos Su Vida, tenemos un nuevo estado de ser. Y la realidad es que somos Uno con Él, que tiene Vida. Esto se debe a la obra completa de la cruz: es así como Dios conoce Su Salvación. Y el Señor quiere que vivamos todos los días de acuerdo a Su verdad, no en nuestra imaginación religiosa y esfuerzos carnales. Y de nuevo, esto no es un conocimiento intelectual, sino una vivencia de la verdad de nuestra salvación que se evidencia en nuestra vida diaria.

- Colosenses 1: 9-10, *Por esta razón, también nosotros, desde el día que lo supimos, no hemos cesado de orar por vosotros y de rogar que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual,<sup>10</sup> para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, dando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios;*
- Efesios 4: 1, *Yo, pues, prisionero del Señor, os ruego que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados,*
- 1 Tesalonicenses 2: 12, *...para que anduvierais como es digno del Dios que os ha llamado a su reino y a su gloria.*
- 2 Corintios 2: 14-15, *Pero gracias a Dios, que en Cristo siempre nos lleva en triunfo, y que por medio de nosotros manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento.<sup>15</sup> Porque fragante aroma de Cristo somos para Dios entre los que se salvan y entre los que se pierden;*

Así que tenemos que considerar seriamente la realidad de nuestra salvación ahora y andar como es digno de esa Verdad. Recuerde que esto no es una

promesa de algo por venir, sino que ya estamos viviendo en la realidad de lo que la obra completa de la cruz ha logrado. Tenemos que encontrarnos en Él, no teniendo nada propio. Por el plan del Padre es que estamos en Cristo, así que tenemos que encontrarnos allí y no en otro lugar. Así era el corazón del apóstol Pablo. Y estaba dispuesto a renunciar a toda su vida, su religión, su conocimiento de Dios, para descubrir plenamente todo lo de su nueva vida - no otra religión, sino a Cristo.

- Filipenses 3: 8-9, *Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo<sup>9</sup> y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;*

La palabra "en" significa un estado de reposo. Y eso solo se logra realmente cuando se llega a la verdad del "no yo": ese "yo" muerto, y *solo Cristo es la vida*. Esto viene por la comprensión de la obra consumada de la cruz y permitiendo que esa obra (muerte, sepultura y resurrección) obre en nosotros. Y entonces todo lo que hacemos está hecho en la conciencia de ese estado: de la Vida - la Vida Eterna, de estar en Él y en unión con Dios. Entonces seremos testigos de Cristo en la tierra que es lo que el Padre desea: viviendo en la Vida Resucitada – SU VIDA. La razón por la que la mayoría de los cristianos no vive (funcionamiento diario) en esta realidad es, porque todavía estamos tratando de encontrar vida entre los muertos, todavía estamos tratando de vivir, en lugar de encontrar a Cristo como nuestra vida: la única Vida que tenemos.

No tomemos a la ligera nuestra Salvación. Nuestra Salvación eterna y la Vida es lo más glorioso y precioso, y tenemos que cuidarlo y regocijarnos en ello, y mi deseo es que experimentemos la plenitud día a día. El escritor a los Hebreos nos amonesta:

- Hebreos 2: 1, 3, *Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos ...<sup>3</sup> ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron,*

Así que en este sentido quiero traer otra palabra con respecto a la Salvación

y a la Vida que tenemos ahora, y es la palabra GRACIA. Y como con tantas otras palabras y conceptos, no entendemos la perspectiva de la Gracia de Dios. Ahora bien, hay muchos aspectos de la gracia de Dios que no podemos abordar en este breve mensaje. Pero, llegar a la perspectiva de la Gracia de Dios es esencial para la comprensión de nuestra gran Salvación y para caminar (vivir día a día) en la realidad de lo que Dios ya ha hecho. Y recordemos que Dios quiere que experimentemos nuestra Salvación y andemos en ella ahora, mientras estamos aquí en la tierra. Él desea que lleguemos a conocer plenamente Su gracia para con nosotros, y luego manifestarla a los demás.

Quiero definir brevemente la Gracia en las Escrituras y ver cómo funciona. Pero permítanme comenzar con una definición en la Concordancia Strong para GRACIA: la palabra CHARIS (# 5485) que realmente ha bendecido mi corazón. “Gratificante de manera o acción. La influencia divina sobre el corazón y su reflejo en la vida (incluyendo la gratitud).” Esto está hablando de algo que viene de Dios, pero que tiene un efecto sobre el corazón de los que reciben la gracia de Dios. También se define como: “beneficio, favor, regalo, gozo.” ¡Y la gracia es la base de nuestra salvación!

- Efesios 2: 8-9, *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; <sup>9</sup> no por obras, para que nadie se gloríe.*

La gracia es Dios mostrando Su favor, Su amor y Sus beneficios. Pero es importante ver que la gracia es un regalo: algo que nosotros no ganamos o trabajamos, sino lo que Dios da de Sí mismo. Todo esto está de acuerdo a Su amor: pero ¿cómo Dios nos muestra su amor? ¿Quién es la manifestación del amor y la gracia de Dios? ¡Su Hijo! Dios nos mostró su gracia y amor en Su Hijo en la Cruz.

- Juan 1: 17: *Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.*

Bajo la ley del Antiguo Testamento el hombre trataba de vivir correctamente para agradar a Dios, ¡pero no pudo! Y la ley no trajo la Salvación ni la Vida a pesar de que hablaba de ello. Pero la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. La palabra "venir" significa: provocar que sea, que llegue a pasar, que se cumpla, que se realice.

La gracia de Dios se manifiesta en la Persona misma de Su Hijo que vino a la tierra en forma de hombre para llevar a cabo todo lo que Dios deseaba: El regalo de Dios, la Gracia de Dios, el Amor de Dios, el favor de Dios y la realidad de todo lo que Dios había prometido bajo la Ley vinieron y fueron cumplidos por Jesucristo. Pero yo quiero que veamos que esto no es algo que Él simplemente tenía y nos lo dio, ¡Él es el regalo! Y cuando **Lo** recibimos, recibimos gratuitamente todo lo que Dios tiene para nosotros: la salvación, la vida, el perdón de los pecados, el favor, aceptados por Dios, el gozo, la paz, la justicia, la santificación, la justificación, la redención - ¡"Todas las cosas" de Dios! Él es la gracia de Dios y mediante la recepción de Su Hijo y de La Cruz, nos convertimos en partícipes de la Gracia de Dios. Y aquí hay algo que nunca habiéramos podido pensado: *¡LA CRUZ ES EL REGALO DE DIOS PARA NOSOTROS! ¡LA MUERTE DE SU HIJO ES UN REGALO PARA EL HOMBRE PECADOR!* Ahora podemos experimentar el favor de Dios en nuestra vida diaria aquí en la tierra. Todo esto es debido a la obra consumada de Jesús, el Hijo de Dios.

- Hebreos 4: 16, *Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.*

No tenemos, como el Antiguo Pacto promesas por venir: ahora podemos experimentar toda la gracia y misericordia de Dios.

Ahora bien, este conocimiento es verdaderamente digno de alabanza, pero también es motivo para que reflexionemos seriamente ¡porque hemos recibido la Gracia de Dios! Su Gracia – habiendo sido mostrada a nosotros en la persona de Su Hijo por Su Cruz, debería tener una gran influencia en nuestros corazones, y debe haber un reflejo de esa Gracia en nuestra vida. Y esto ha sido un gran reto del Señor en este sentido. Nosotros "decimos" que somos "salvos por gracia" - ¡y claro que lo somos! Nosotros "decimos" Dios no ha hecho con nosotros, conforme a lo que merecemos, sino conforme a Su gracia al mostrarnos Su favor y darnos Sus beneficios, que por nosotros mismos no debíamos haber recibido. Pero la pregunta es: ¿SU GRACIA se refleja en "nuestras" vidas? ¿Estamos verdaderamente agradecidos por lo que ha hecho por nosotros, y por la salvación, y la vida que Él nos ha dado, y estamos permitiendo que Su Gracia se vea en nosotros?

Hemos leído en Efesios que no somos salvos por "nuestras" buenas obras. Eso también habla de "nuestro" fervor religioso y el tratar de agradar a Dios mediante la lealtad a un conjunto de reglas. Tratando de conocer a Dios y

nuestra Salvación de acuerdo a la "Mentalidad del Antiguo Pacto." ¡Eso es contrario a la gracia de Dios! El apóstol Pablo sabía la diferencia y nosotros también debemos conocerla.

- Gálatas 2 : 21, *No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces en vano murió Cristo.*

Notemos que aquí "Gracia" se asocia con la muerte de Cristo. Cuando tratamos de querer conocer y adorar a Dios por la Ley, entonces ¡estamos desechando la Gracia de Dios y diciendo que la muerte de Cristo (que cumplió la Gracia de Dios) fue en vano! ¡Y eso es muy serio! Recuerden Gracia de Dios es Su obra, no la nuestra.

Tenemos que aceptar la gracia mostrada por medio de Jesucristo y Su Cruz, y no desechar lo logrado al tratar de ganar el favor de Dios fuera de esa obra consumada. El Señor sigue desafiándonos al respecto. Y ¿conociendo la gracia que hemos recibido de Dios, estamos extendiéndola a los demás? ¿Estamos viviendo cada día bajo la influencia divina de Su amor? Dios desea que lo hagamos, y no sólo citando escrituras que hablan de Su gracia – “*que es suficiente*” (2 Corintios 12:9), sino viviendo cada día como los que están experimentando y manifestando Su gracia. Dios quiere que vivamos en la Verdad, en la realidad de la Gracia que vino por Cristo Jesús, Gracia de la cual ahora somos partícipes.

Ahora la visión de la Gracia de Dios está eternamente atada a la cruz y esta es la visión que tenemos que tener también. La gracia no es una excusa para que pequemos porque decimos que Dios nos perdonará. Tenemos que entender que, salvo por la gracia de Dios no tendríamos ninguna oportunidad, en absoluto, de la salvación y de una relación con Dios. Este es un asunto serio, y no debe ser tomado a la ligera.

- Romanos 3: 23-25, *por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, <sup>24</sup>siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, <sup>25</sup>a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,*

El *HUJO* fue hecho la víctima que expió nuestros pecados. La gracia de Dios es Su Hijo y la muerte que Él murió: no sólo *por* nosotros, sino *como*

nosotros, como el hombre de pecado. Y por esa muerte Él cumplió las demandas justas de Dios de la ley. Esto es lo que realmente tenemos que entender para poder apreciar la gracia de Dios, por lo que Él hizo en la cruz. Él hizo lo que no podíamos hacer por nosotros mismos. La Cruz nos mostró el amor de Dios!

- Romanos 5: 6, *Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.*

¡Por favor, piensen en esto! Nosotros estábamos muertos *en* pecado, y no podíamos morir *al* pecado. Y ninguna cantidad de religión podía cambiar nuestro estado - muertos en pecado. Pero Él murió esa muerte que satisfizo a Dios como toda la humanidad cuando Él fue hecho pecado.

- Romanos 5: 7-10, *Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.* <sup>8</sup> *Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.* <sup>9</sup> *Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.* <sup>10</sup> *Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.*

El hombre no podía ... PERO DIOS ... CRISTO MURIÓ ... ¡Esa es la Gracia de Dios! Ahora justificados por Su sangre, seremos salvos de la ira de Él. Dios derramó Su ira contra el hombre pecador en Jesús en la cruz, y no tenemos que enfrentar la ira de Dios por nosotros mismos. ¡Esto habla de un Don inefable! Y ahora siendo reconciliados con Dios - porque fuimos cambiados del viejo hombre adámico que estaba alejado de Dios, a un Nuevo Hombre que está en unión con Dios - somos salvados y experimentamos la salvación por medio de Su Vida. La Gracia Dios, el Don del Su Hijo, sí, es grandioso, es Muerte pero también Vida - un Nueva Vida como Uno con Dios. Y tenemos que apreciar el precio que Él pagó para darnos esta salvación, por lo tanto no lo tomemos a la ligera. Él hizo por nosotros lo que no podíamos hacer por nosotros mismos, y nadie más lo podía hacer tampoco. No nos merecemos lo que la gracia de Dios, el Hijo de Dios hizo por medio de la obra de la cruz: pero ese era el plan de Dios. Llegar a conocer la Gracia de Dios debe tener una influencia en "nuestras" vidas.

- 1 Corintios 6: 19-20, *¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? <sup>20</sup> Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*

El "precio" que el Señor Jesús pagó fue Su muerte en la cruz cuando Él fue hecho pecado por nosotros y perdió (por un momento) su unión con Dios. Pero esto se hizo para que pudiéramos ser hechos partícipes de la relación de la Vida con Dios.

- 2 Corintios 5: 21, *Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él.*

Así es como Dios lo hizo.

- Efesios 2: 1-7, *Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, <sup>2</sup> en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, <sup>3</sup> entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. <sup>4</sup> Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, <sup>5</sup> aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), <sup>6</sup> y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, <sup>7</sup> para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.*

Esta es SU GRACIA en funcionamiento. Él mostró Su Gracia, aun cuando estábamos muertos a Él - muertos en nuestros delitos y pecados, y fuimos por nuestra naturaleza pecaminosa alienados de Él, y no podíamos llegar a Él. E incluso el Antiguo Pacto (y nuestras religiones de hoy en día) no podía cambiar esa naturaleza. Pero Dios nos demostró Su Amor y Su Gracia. Primero Dios nos dio la muerte de cruz por medio de la cual el hombre de pecado murió. Luego Él nos dio la Vida (a los que Lo reciben) como Uno con Cristo, y nos levantó como Su Cuerpo hacia los cielos. Esto es maravilloso para nosotros, pero el versículo 7 nos da la razón: Dios

demostraría las riquezas de Su Gracia para con nosotros por medio de Cristo. Así que hoy nuestra vida diaria es por Gracia y debemos demostrar la Gracia de Dios al mundo: por medio de la Vida que vivimos en la carne. Y la demostración de la Gracia de Dios es: “no yo, sino Cristo.”

- *Gálatas 2: 20, Con cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

Hemos dicho que la Gracia de Dios es un don gratuito, no la ganamos por nuestras obras. Hay Uno que encarna ese pensamiento: y es Cristo Jesús, el que nos ha dado la Gracia de Dios - Justificación, Rectitud, Vida, Salvación... ¡Y tenemos que apreciar la grandeza de este regalo! Leemos en Romanos 5, acerca de este regalo glorioso que sólo Él podía dar y lo que hizo en la cruz. Y veamos la diferencia entre lo que hemos recibido en Adán, y lo que podemos recibir en Cristo. Lo sabemos por la desobediencia de la muerte de Adán por el pecado que alcanzó a todos los hombres. ¡Pero la gracia de Dios es más grande! Este es el "mucho más" de nuestra salvación en Cristo.

- *Romanos 5: 15-21, Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. <sup>16</sup> Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. <sup>17</sup> Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. <sup>18</sup> Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. <sup>19</sup> Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. <sup>20</sup> Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; <sup>21</sup> para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.*

Nótese aquí el "por uno" y "muchos": en uno (Adán) y por su ofensa, muchos están muertos (los que están en Adán). Y la transgresión de un solo hombre llevó a todos a la condenación. La desobediencia de un solo hombre - Adán - hizo a los muchos pecadores y reinó la muerte. Y la ley se introdujo para tratar con esta condición, pero la Ley no enmendó la situación - ¡el pecado abundó! Pero ese no es el fin del asunto – LA GRACIA SOBREABUNDÓ! ¡La gracia es el "mucho más"! El regalo gratis por Uno solo – Jesucristo, y no es para condenación, sino justificación (para todos los hombres que lo reciban). Por este Don de la justicia podemos reinar en Vida por Uno solo - Jesucristo. Por la obediencia de uno, muchos son hechos justos y Su obediencia fue la cruz - Su muerte, sepultura y resurrección. La Gracia de Dios es más grande que el pecado (que solía reinar para muerte para todos, antes de que Él viniera). Pero ahora al participar de Su Obra de la Cruz, Su Gracia reina por la justicia para Vida Eterna - por Uno - para muchos: los que van a recibir la Gracia de Dios. Todo esto es por medio de Uno - Jesucristo nuestro Señor. Él es la gracia de Dios, y ahora podemos vivir en Él, por Su Vida. ¡Qué regalo!

Dios desea que vivamos en la tierra como una manifestación de esta Gracia que se nos ha dado a conocer en la persona de su Hijo por Su Cruz. Esta es Su Gracia impartida en nuestras vidas, influenciándonos en todos los aspectos de nuestro ser cotidiano. Este era el deseo de Pedro por la Iglesia.

- 2 Pedro 1: 2, *Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesucristo.*

Qué nuestros corazones deseen conocerlo a Él más y más, que apreciemos Su Gracia y vivamos en la tierra como una expresión de esa Gracia que hemos recibido. Amén.